

Las CBDC en el centro del debate internacional

El crecimiento de las criptomonedas sustentadas en el uso de la tecnología blockchain ha propiciado que las autoridades monetarias se planteen explorar la posibilidad de lanzar sus propias *monedas digitales de los bancos centrales* (CBDC, por sus siglas en inglés). Aunque el blockchain ofrece un amplio potencial para su desarrollo, la naturaleza e implicaciones de estas monedas digitales es compleja para las autoridades monetarias, que deben considerar un gran número de factores que entrarían en juego si se pusieran en marcha.



Diversas autoridades monetarias (Banco de Inglaterra, Banco Central Europeo, Banco Central de Canadá, Banco Central de China) han explorado las posibilidades (mejora en la eficiencia en la liquidación de transacciones) y los riesgos

(inestabilidad para el sistema financiero) de su posible implantación.



En Europa la visión es positiva aunque aún no se tenga previsto realizar este tipo de emisiones. La Comisión de Asuntos Económicos y Monetarios del Parlamento Europeo se ha mostrado favorable a las CBDC¹ aunque el BCE ha señalado que todavía es necesario un desarrollo substancial en la tecnología subyacente, por lo que el BCE no tiene en el corto plazo un plan para emitir un “euro digital”. En términos similares, el Banco de Inglaterra también se ha mostrado receptivo ante la idea, pero no prevé una emisión en el futuro más cercano.

Por su parte la postura adoptada por la Reserva Federal de Estados Unidos ha sido algo más reacia,

¹ Virtual Currencies.

http://www.europarl.europa.eu/cmsdata/149902/KIEL_FINAL%20publication.pdf

apuntando a que no hay una necesidad imperante de emitir una moneda digital. Para la Fed existen múltiples mecanismos para que los consumidores estadounidenses puedan hacer pagos electrónicamente en tiempo real, por lo que no observa el valor adicional que proporcionaría una moneda digital². Esta postura es compartida por el Banco de la Reserva de Australia que opina que, mientras que la situación económica sea estable y la credibilidad del dólar australiano sea alta, no hay necesidad alguna de lanzar una divisa digital.

En el extremo opuesto, los pasos más avanzados para una emisión próxima en el tiempo los han dado el Banco de Suecia -que tiene muy avanzado un plan para emitir la “e-krona”- y el Banco de Tailandia -que ha anunciado el lanzamiento de su propia moneda digital en colaboración con los ocho bancos más grandes de su país.



Más tajantes se han mostrado el Banco de Japón y el Banco Central de Corea del Sur, que han anunciado que se oponen a la idea de emitir una moneda digital. Ambas autoridades coinciden en que estas emisiones cambiarían la mecánica básica de la política monetaria y también podrían afectar a la estabilidad financiera.

² Cryptocurrencies, Digital Currencies, and Distributed Ledger Technologies: What Are We Learning? (Mayo 2018). Federal Reserve.